SUSCRIPCIÓN

Cartagena, La Unión y Diputaciones, un mes. . . . . . 1 pta.
Región, trimestre. . . . . . . 4 »
Resto de España, un año. . . . . 15 »

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Teléfono núm. 143

NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

AÑO III.—NÚMERO 853

La Mañ

Diario independ

Consejo de Ministros

(Por telégrafo)

Madrid 8 á las 20

Esta mañana se celebró el anunciado Consejo, que presidió el Sr. Canalejas.

Los ministros expusieron los diversos asuntos de sus departamentos que someterán á la sanción de las Cortes, en la próxima etapa parlamentaria.

El Sr. Cobián enteró á sus compañeros de los créditos extraordinarios que se solicitaron, de las cuales diera cumplida cuenta en el Parlamento.

Expuso que ha terminado ya el estudio del seguro popular sobre la vida.

El Ministro de la Gobernación ha estudiado este proyecto en su parte social, habiendo ya emitido el correspondiente dictamen.

Habló después el Sr. Aznar del proyecto de ley de reclutamiento, estableciendo el servicio milirar obligatorio.

Dijo que el proyecto está completamente terminado y que lo presentará en el Senado, cuando se inauguren las sesiones, no haciéndolo en el Congreso inmediatamente con objeto no entorpecer la marcha de los debates para la aprobación de los presupuestos.

El Sr. Merino informó al Consejo del estado del conflicto de Bilbao, exponiendo los resultados que se van obteniendo de la información abierta acerca de la duración de la jornada en las minas de las diferentes regiones.

Manifestó el Ministro de Fomento que ha recibido el informe de la Jefatura de minas sobre el mismo asunto.

La información á que aludimos ha terminado ya y los expedientes están en poder de las autoridades competentes, encargadas de hacer el resumen, para redactar luego la memoria que ha de hacerse.

Ocupose después el Consejo del proyecto de división de las islas Canarias y á continuación se trató de la nueva división electoral, aprobándose algunos expedientes de trámite.

Según la nota que nos ha sido facilitada, de nada más se ocuparon en el Consejo.

Impresiones locales

Una mujer, domiciliada en la calle de Ignacio García, ha sido denunciada á la guardia municipal por sus vecinos. ¿Creerá el lector que esta denuncia se basaba en la escandalosa conducta de la buena mujer, en ataques inferidos por ella á la moral ó á la higiene? Nunca asalto tu mente semejante pensamiento y busca conmigo, lector, para encontrar el por qué de esta denuncia, en los intrincados rincones de un corazón femenino, repleto de ternura pronta á manifestarse. Verás.

La heroina de mi relato supone, con el sabio filósofo ateniense, que el hombre es un animal sin pluma y con dos patas, incapaz de comprender y aun de corresponder á las exteriorizaciones de un afecto exquisito y puro. Afortunadamente para ella, no ha tropezado en su camino con ningún Diógenes que le saque de su errónea creencia.

Pero he aquí que no pudiendo entregar la perla delicada de su amistad á las manos mercenarias de sus iguales, hombres ó mujeres, sentía mi heroina la carencia de un ideal que fuera en el revuelto mar de su «vida como el rojizo faro que al navegante anuncia la proximidad del puerto».

Y aquí de sus cavilaciones, que no duraron largo tiempo.

—Entre entregar todos mis afectos, todos mis cuidados á un animal, de ordinario mal oliente, como lo es el hombre, ó adorar, servir á otro animal mimoso y suave que bajo la caricia de mi mano se extreme agradecido y runrurreante, no hay vacilación posible—pensaría ella, de seguro. Y vino el primer gato.

Su satisfacción no reconoció límites, (hablo de la mujer). El animal, con un vestido de seda y sus ojos de esmeralda, era agradecido y no se preocupaba de molestar á su dueña. Unos trozos de carne, una caricia cuando el alma estaba de buen humor y el gato se daba por satisfecho, sin entretener á la señora cuando salía á la calle, sin importunarla con halagos ó reconvenciones.

¡Oh, qué fácil es encontrar á veces la felicidad y que fácilmente se pierde.

La buena mujer trajo otro gato y todos vivían contentos, ella y los animales.

Y creciendo el afecto en su corazón hacia los gatos y aumentando el número de estos constantemente, transcurrieron plácidamente los días. Catorce animalitos de esta especie, con sus catorce rabos y sus cincuenta y seis patitas, eran dueños y señores de una casa en la que la Felicidad parecía haber extendido su transparente manto.

Un día, la dichosa mujer pensó en aumentar su familia. Todos tenían cabida en su corazón y aun sobraba lugar para otros. Y trajo dos perros...

Los vecinos se han indignado, se han quejado á la policía y nadie sabe en que parará esto. Sin embargo yo aconsejaría á la mujer denunciada que usara con sus vecinos el procedimiento que estos han seguido con ella.

Pues claro es que es necesario ser cruel para destruir á nadie su felicidad. Y además ¿qué significan catorce gatos? Hay en mi vecindad más de catorce chiquillos que me martirizan y yo no me he quejado todavía...

P.

VIDA MILITAR

Ha sido declarada condecoración oficial la medalla conmemorativa de los Sitios de Astorga, en la guerra de la Independencia.

—Se les concede real licencia para contraer matrimonio al capitán de Infantería D. Enrique Cortés y á los primeros tenientes de dicha Arma D. Nicolás Galiana y D. Carlos Alvarez.

—Ha sido destinado á la comisión de Experiencias de Artillería el capitán don Florencio López.

—Han sido destinados al Ministerio de la Guerra los comisarios de Guerra de segunda clase D. Luis Ducassi y D. Hermenegildo Sánchez, y el oficial primero D. Eduardo Caprerino.

—Cese en el cargo de ayudante de campo del general de división D. Juan Ortiz de Saracho, el capitán de Ingenieros D. Antonio Moreno.

—Han sido nombrados ayudantes de Campo del capitán general de la quinta región, el capitán de Infantería D. Manuel Losada, y el de Caballería D. Federico de Sousa.

—Por haber cumplido las 24 revistas reglamentarias en su empleo, han sido declarados aptos para el ascenso y ascienden á primeros tenientes, varios segundos tenientes de Infantería.

—Se concede la vuelta al servicio activo al capitán de Caballería, en situación de supernumerario sin sueldo, don Aurelio Giond Varona.

—Se han concedido cruces blancas del Mérito militar al comandante de Infantería D. Luis González Angulano, al capitán de Caballería D. Luis Morales de Castilla, al primer teniente de Infantería D. Joaquín Vidal y al oficial primero de Administración Militar D. Venancio Rodó.

HABLA EL VECINDARIO

Sr. Director de LA MAÑANA.

Muy señor mío: Le dirijo estas mal trazadas líneas por si tiene á bien darles acogida en el periódico que tan dignamente dirige.

Ahora que todos los periódicos y las autoridades se ocupan de higienizar á Cartagena, acordándose de Santa Bárbara porque han oído tronar en Italia y temen que también nos coje algo de la tormenta, creo yo que todos los vecinos debemos denunciar cuanto nos parezca puede conducir á conseguir el fin propuesto, esto es, alcanzar el mayor grado de higiene en la ciudad que desgraciadamente, para nosotros habitamos.

Valido y amparado en esta creencia mia, voy á exponer una consideración que se me ha ocurrido. Los barrenderos que realizan la limpieza de las calles, no riegan casi, para hacer esta operación. Ese polvo, que levantan y nos vemos obligados á tragar no es ya un peligro para los transeuntes, toda vez que según yo supongo, irá lleno de microbios y bacillus, aunque no sean Virgulas, precisamente?

Pero ahora viene algo más lamentable, Sr. Director. Una vez que los barrenderos han *limpiado* las calles, comienzan los dueños de vinaterias, tiendas de comestibles, etc., á regar aquellas con aguas mal olientes, que en la vía pública quedan estancadas, hasta que el sol las evapora.

Y pregunto yo, que soy ignorante en estas y en otras muchas cosas. ¿No constituye esto otro peligro para la salud? ¿No habrán también microbios y *bacillus* en esas aguas?

Gracias de su s. s. q. s. m. b.

Nicolás Asensio Rodríguez.

LAS ESTRELLAS

—¿Qué son las estrellas?» Dices
con candidez tan sincera,
que si tu hermosura encanta
seduce aun más tu inocencia;
y queriendo complacerte,
en humilde cantinela
te explicaré, niña hermosa,
lo que son esas estrellas
que miramos por la noche
resplandecer en la esfera,
y que cada cual se forja
según siente ó según piensa.

Son, para el creyente, un símbolo
de la majestad suprema
¡de ese omnipotente ser
que detrás del Cielo sueñas!

Son, para el niño, unos clavos
que nuestra esfera sujetan,
evitando su desplome
y ruina sobre la tierra.

Para la mujer, constante
forjadora de quimeras,
son flores de eterna vida
que tienen luz por esencia;
para el astrónomo, mundos...
¡y almas, para los poetas!

R. J. Martínez Medina.

Noticias políticas

(Por telégrafo)

Madrid 8 á las 20

El Sr. Merino ha manifestado que las noticias recibidas de Bilbao son satisfactorias.

Dice que, en su opinión, se está en buen camino para llegar á la solución del conflicto.

—Esta noche marcha el Sr. Canalejas á San Sebastián, de donde regresará en breve.

—La «Gaceta» publica una R. O. disponiendo que durante el actual curso escolar se den conferencias públicas para divulgar el periodo histórico de las Cortes de Cádiz.

Orgía de sangre

Sol.

El graderío se va cubriendo de las gentes que vomitan las bovedillas que á él dan acceso. Es un conjunto heterogéneo el que forman estos hombres y mujeres del pueblo, llevando los unos abanicos toreros, las otras sombrillas grananates, sombrillas que han de levantar las protestas de los espectadores á quienes por desgracia toque en suerte un vecindario de tanto bulto.

De trecho en trecho se destaca, como un acorde en medio del desconcierto de cabezas y manos que se agitan, la nota de un grupo de militares, que alineados, presentan la uniforme mancha de sus trajes rojos y azules.

El tendido se ha cubierto; sólo hay un claro, un espacio que se diría reservado para el Sol.

Los palcos están colgados de mantones manilenos, de los que se destacan grandes lamparones grana y verdes.

Ya salen las cuadrillas. Una sonrisa triste, vaga por los curtidos rostros; recién reanudados de los diestros. Con desembarazado andar llegan hasta bajo el palco presidencial: los *maestros* hacen una profunda reverencia, á la vez que se destocan cuidadosamente, y esta manifestación de respeto y cortesía pierde intensidad, hasta llegar á los *monosabios* y mulilleros, que van muy ocupados con las riendas y apenas si se llevan la mano á las gorrillas.

Hay un redoble de timbal, y un toque de clarín se cuelga en el espacio. Los diestros, que conversan con «la afición», al parecer distraidamente, vuelven la cara al toril, mientras con el pie en el estribo y las manos afianzadas á los tableros, esperan.

El toro salva de una carrera el radio del anillo y se planta en el centro de la plaza. Se revuelve como ansiando acometer. Un peon, un peon cualquiera, da el primer capotazo, al tiempo que el toro se acercaba á los que saltaron al callejón, movidos de un primer impulso.

Los de á caballo no ha[...] la fiera; vuelven á prep[...] pote y después un [...] arrancar al *bicho*, que [...] na, remoloneando lo m[...] hiciera el picador.

La acometida ha sido [...] cae pesadamente, cas[...] caballo; el pobre caba[...] to ha estado suspendi[...] tras el fiero animal h[...] el hocico en su escu[...]

Y es el maestro q[...] oportunidad para l[...] y remata la suerte [...] en el testuz del asta [...] pezcuezo ¡casi en el [...]

El trueno de l[...] diestro sonrie triu[...]

Sucedió lo inesp[...] no se ha dado cue[...] y ha dado el *hach[...]* ta, vuelve á sonre[...]

El toro sigue s[...] es aquello: un ca[...]

Entre un peón [...] van al herido; al [...] plaza queda un r[...]

En la enfermer[...] mentos de confusi[...] to. Yace sobre una [...] pies de ésta y echado [...] hombre llorando; es el n[...] ques, un torerillo fracasado[...]

El médico inspecciona po[...] la horrible herida con a[...] tumbrado».

Un practicante limpi[...] cuidadosamente las he[...] han servido para la cru[...] mientras el torerillo fr[...] servidor, hechado de br[...] cho en que para siem[...] maestro, «su maestro», mente llora, llora, llora...

El Sol huye horizonte [...] huellas de sangre en su c[...]

A[...]

CUENTO[...]

El desquite de[...]

Pedro Van Hayden casó su[...] dotó espléndidamente, traspas[...] de comercio de Amberes, retirá[...] finitivamente de los negocios.

Pero, como la ambición hun[...] tiene límites, los yernos de Van I[...] engolosinados con la dote y ayuda[...] sus mujeres, no pararon hasta l[...] que el suegro les cediera la totalidad sus bienes.

Conseguido su objeto, dejaron de digarle las atenciones y los cuidad[...] antes de despojarle le prodigaban.

Pedro Van Hayden era un gran fil[...] fo, y se propuso dar á sus yernos lección. Después de reflexionar en [...] podría hacer para conseguirlo, fue[...] sa de un amigo suyo que era ba[...] á quien había prestado mu[...] cios en la época de su opulen[...]

—¿Podría usted adelantarm[...] sólo día 5.000 francos?—le preg[...]

—Con mucho gusto, y para [...] que usted quiera.

—Sólo los necesitaré durante[...] Envíemelos usted secretamente por la mañana, y luego, mientras cuentre comiendo en compañía d[...] milia, que so presente uno de s[...] pleados para pedírmelos en nom[...] usted

—Convenido, amigo mio, ya que [...] usted empeño en ello.

—Al siguiente día Van Hayden in[...] á comer á sus yernos, y éstos acudier[...] con sus mujeres, sintiendo tener que [...] lestarse por un hombre á quien ha[...] arruinado.

A la mitad de la comida, sonó el t[...] bre de la puerta.

—Vienen de parte de Mr. X—di[...] criado,—por los 5.000 francos qu[...] consentido usted en prestarle.

—Estoy comiendo. Que vuelvan tarde.

El criado va á transmitir la respu[...] y vuelve diciendo:

—El dependiente insiste; dice que jefe necesita el dinero.

Van Hayden entrega al criado la lla[...] de su escritorio y le encarga que vaya buscar aquella «pequeña cantidad».

La fisonomía de los comensales ha [...] riado de expresión. Antes se mostrab[...] reservados, fríos; ahora se animan y [...] rion.

El anciano no tarda en adverti[...] cambio. Rodéanle, halaganle. ¡Un bre que presta semejante cantid[...] titubear!